

ÍNDICE AI: ASA 11/01/99/s

13 DE ENERO DE 1999

Inminente peligro de muerte de personalidades afganas en Pakistán

A menos que se tomen medidas inmediatas para protegerlas, dos personalidades afganas que viven refugiadas en Pakistán podrían morir por sus actividades en apoyo de la paz y los derechos humanos en Afganistán, según ha manifestado hoy Amnistía Internacional.

«Fatana Gailani, presidenta del Consejo de las Mujeres Afganas, y su esposo, Ishaq Gailani, destacado político afgano, han vivido durante los últimos años bajo continuas amenazas de muerte, pero las últimas agresiones indican claramente que sus vidas peligran.»

«Las autoridades pakistaníes no parecen haber tomado medidas eficaces y adecuadas para protegerlos ni para investigar anteriores agresiones, que incluyen homicidios selectivos», ha afirmado Amnistía Internacional.

Los nombres de Fatana e Ishaq Gailani han aparecido en una lista de objetivos que comenzó a circular en la Provincia de la Frontera Noroeste de Pakistán a mediados de 1998. Hasta ahora, al menos cuatro personas que figuraban en esa lista han sido asesinadas y una ha sido herida de gravedad.

No están claros los vínculos políticos de los homicidas, pero todos los amenazados son personalidades afganas que se oponen activamente a la política de los talibanes en Afganistán, en su mayor parte de etnia pashto.

El movimiento de los talibanes ha negado ser responsable de las agresiones. Sin embargo, en algunos casos, individuos que afirmaban representar a los talibanes han entregado en persona las amenazas, buscando poner fin a lo que han denominado «actividad contraria a los talibanes».

«El gobierno de Pakistán debe brindar una protección eficaz y adecuada a Fatana e Ishaq Gailani, y asegurarse de que ningún afgano residente en Pakistán

es víctima de amenazas de muerte u homicidios», ha instado Amnistía Internacional. «Estas amenazas se inscriben dentro del hostigamiento sistemático que sufren desde hace muchos años los líderes refugiados a manos de las muchas facciones en lucha en Afganistán.»

La organización también ha pedido a los talibanes que declaren inequívocamente su oposición a tales asesinatos y que se aseguren de que los miembros del movimiento talibán no amenazan la vida o la integridad física de los civiles afganos.

Información general

Ishaq Gailani lleva recluido en su domicilio desde octubre, cuando se dio cuenta de que unos hombres afganos armados lo seguían cuando iba en su automóvil por las calles de Peshawar. Su escolta local, que iba con él en el vehículo, se bajó para investigar y vio a cuatro hombres armados, a todos los cuales conocía Ishaq Gailani. Los hombres huyeron al verse descubiertos. Desde entonces, Ishaq Gailani no ha podido llevar a cabo sus funciones como presidente del Consejo para el Entendimiento y la Cooperación en Afganistán, que agrupa a una serie de intelectuales afganos residentes en Pakistán que buscan una solución política al conflicto afgano. Hace dos semanas dimitió de su cargo.

Fatana Gailani también vive en constante temor. Hace unos dos meses, cuando salía de su oficina en Peshawar, situada en la zona de Hyatabad, su chófer se dio cuenta de que había tres afganos en un automóvil esperando en la esquina. Dieron aviso a la policía local, que arrestó a los tres hombres. Sin embargo, los dejaron libres en la comisaría y no se llevó a cabo ninguna investigación del incidente.

En los últimos tres meses se ha producido en Pakistán un alarmante número de agresiones a afganos. Según los informes, las autoridades pakistaníes no han tomado medidas serias para investigar estas agresiones.

En enero de este año ha habido al menos dos agresiones por motivos políticos contra afganos conocidos por su oposición a la política de los talibanes.

El 27 de diciembre, la Asociación Revolucionaria de las Mujeres de Afganistán pospuso la manifestación que tenía previsto celebrar contra la política de los talibanes con relación a la mujer en Afganistán. Un periódico pakistaní, *The Frontier Post*, publicó:

Un hombre, que se identificó como portavoz de los talibanes, llamó por la tarde a la redacción de *The Frontier Post* amenazando con romperles las piernas a las integrantes de la Asociación Revolucionaria de las Mujeres de Afganistán si celebraban una manifestación de protesta. También dijo que el inspector general de la policía ya estaba informado de su decisión y que sería el responsable de cualquier incidente si la Asociación llevaba a cabo la manifestación.

El comunicante añadió que, si en Afganistán los talibanes no permitían a las mujeres salir de sus casas, cómo iban a permitirles tomar las calles aquí en Pakistán. También dijo que las manifestaciones de mujeres iban contra el espíritu del Islam.

Al preguntársele por qué trataban de aplicar las leyes de Afganistán en Pakistán, el comunicante replicó que sus leyes son aplicables a todos los afganos, independientemente de su lugar de residencia.

El 27 de noviembre, Ata Mohammad Sarkatib, conocido por su oposición política al régimen de los talibanes, fue agredido por unos pistoleros. Según los informes, resultó gravemente herido cuando varios hombres armados entraron a la fuerza en su domicilio. Según los informes se arrestó a una persona en relación con el caso, que afirmó haber sido contratada por los talibanes. Las autoridades talibanas han negado cualquier vinculación.

El general Shirin Agha, otro destacado miembro del partido Movimiento por la Paz (*Da Solh Ghorzan*), fue abatido a tiros en Peshawar por dos hombres el 25 de noviembre.

El 9 de noviembre, unos pistoleros que viajaban en una motocicleta mataron a Dagarwal Latif en Quetta, al parecer por apoyar una solución política al conflicto de Afganistán.

A comienzos de noviembre, Hashim Paktyanie, destacado periodista que abogaba por un sistema de gobierno parlamentario representativo para Afganistán, murió a manos de unos pistoleros al salir de su casa en Peshawar. Poco antes de morir se le había reconocido la condición de refugiado en Suecia.

En julio de 1998, Nazar Mohammad, destacado político afgano, fue asesinado a tiros en su tienda de Peshawar por dos hombres que huyeron en una motocicleta.